

## Homenaje al Doctor Pedro Montserrat

Hemos elegido para homenajear al Doctor Montserrat, este espacio que combina de manera armoniosa lo tradicional y autóctono de la arquitectura con la vanguardia del arte contemporáneo.

El Doctor Montserrat es reconocido internacionalmente por su labor científica y de investigación; no pretendemos, por lo tanto, hacer ni siquiera un esbozo de su importante y extensa biografía que supondría horas de discurso, pero sí resaltar algunos datos de su vida y su trabajo.

Catalán de origen, nacido en Mataró, estudió Ciencias Naturales en la Universidad de Barcelona, entre los años 1941-45, con la clara voluntad de (son sus palabras), *“ser útil y agradecer el privilegio de poder estudiar en años tan difíciles y además conocer nuestro ambiente, tanto geológico – físico y químico-, como botánico, y además cultural, una perspectiva ecológica muy amplia”*.

Desde 1945 ha dedicado su vida a la botánica, estímulo constante en sus vivencias y en el amor a nuestras montañas.

Inició su formación florística estudiando las montañas de la Cordillera Litoral Barcelonesa, tema de su tesis doctoral. En esta época, años 40 y 50, trabajó en los Pirineos: Parque Nacional de Ordesa, Guara y Andorra; también en Sanabria (Zamora) y en la Cordillera Cantábrica; posteriormente en el País Vasco y Aragón.

En el año 1950 se incorporó al Instituto de Biología Aplicada de Barcelona (Consejo Superior de Investigaciones Científicas). Pasó varios meses de estudio en la Universidad de Cambridge; y partir de 1954 orientó su vocación de biosistemático hacia el estudio de plantas en los pastos y prados con su adaptación al clima, al suelo y a los “modos de vida del hombre”, de su cultura.

A principios de los años sesenta se trasladó a Madrid y desde el Instituto de Edafología estudió el Centro, Oeste y Sur de España, la cuenca del Ebro y Soria. Asimismo participó en la fundación de la Sociedad Española para el Estudio de los Pastos.

En 1963, junto con el profesor Enrique Balcells, participa en la creación del Centro Pirenaico de Biología Experimental de Jaca, hoy Instituto Pirenaico de Ecología. El doctor Montserrat prefiere residir en los

Pirineos y, en 1968, se traslada definitivamente a Jaca como vicedirector de dicha Institución y responsable de su unidad de botánica hasta su jubilación en 1985.

En el año 69 fundó el Herbario Jaca del Instituto Pirenaico de Ecología, uno de los más importantes de España, Herbario donde continúan su labor investigadora reconocidos botánicos, a quienes el profesor Pedro Montserrat ha transmitido tanto sus conocimientos como su entusiasmo. El Herbario Jaca fue informatizado en el año 2005, “Atlas digital de la Flora de Aragón”, trabajo dirigido por su discípulo Daniel Gómez.

Durante años trabajó en la Florística del Pirineo Aragonés y otros territorios y participó activamente en el proyecto internacional Flora Ibérica. Autor de innumerables trabajos, libros, notas, director de tesis, y gran divulgador de sus conocimientos a través de artículos, todavía hoy, el profesor Montserrat sigue acudiendo puntualmente a su cita con las plantas en el Instituto Pirenaico de Ecología de Jaca.

Para nosotros, es muy importante destacar que su condición de científico lo lleva a preocuparse especialmente por la evolución que afecta al modo de vida de las comunidades rurales. Concibe la ecología como un todo en el que el hombre está integrado al medio natural. Él mismo nos dice: “unas raíces culturales antiquísimas condicionan o potencian la adaptación del hombre a su entorno y debemos conocerlas para fomentar una evolución correcta”.

Doctor Montserrat, conocemos su constante preocupación por la pérdida de tanto bagaje cultural, herencia transmitida por nuestros antepasados, pérdida que tan negativamente condiciona la correcta evolución ecológica.

Deberíamos aprender de la sabiduría del profesor Montserrat que, con humildad, afirma cuánto aprendió de nuestro mundo rural a lo largo de muchos años. Nos halaga escuchar de un hombre de ciencia como usted, razones tan coincidentes con nuestra forma de entender la vida en este valle. Miramos hacia el futuro sin desprendernos de nuestra herencia cultural: deberíamos fomentar, de acuerdo con sus ideas, el dinamismo natural que incorpora el progreso cultural propio de los hombres de montaña.

En el año 1982, y en una conferencia que dio en Echo, nos dijo: “La montaña sólo podrán salvarla los montañeses”; y desde entonces, en

muchas ocasiones, decimos: “como dice el Doctor Montserrat, la montaña sólo podrán salvarla los montañeses”.

La gente de estas montañas agradecemos su compromiso y su apoyo, cuando denuncia públicamente, con autoridad científica, las nefastas actuaciones, los desmesurados abusos, los miserables intereses que destrozan nuestro entorno pirenaico.

Para nosotros su relación personal con este valle va más allá de su importante labor de investigador; también lo unen a él lazos afectivos: aquí tiene amigos, y aquí conoció a Pilar Torrens, su mujer, que tantos años vivió en Echo, y donde tiene buenos amigos y entrañables recuerdos. Muchas gracias, Pilar, por estar aquí con nosotros.

Doctor Montserrat, a lo largo de su vida ha recibido numerosos homenajes, premios, nombramientos, reconocimientos; y hoy, nosotros, le pedimos que recuerde este sencillo homenaje como un acto de sincera gratitud.

Queremos ofrecerle una reproducción del Crismón de la Iglesia de San Pedro de Siresa, sobre caliza de Peñafortca, como emblema de la Val d’Echo. Muchas gracias, Doctor Montserrat.

Echo, 23 junio 2007